

RASSEGNA IBERISTICA

ISSN 0392-4777

EUGENIO MAGGI

EL TEATRO DE LOPE COMO FUENTE HAGIOGRÁFICA: *JUAN DE DIOS Y ANTÓN MARTÍN*
Y LA BIOGRAFÍA JUAN DE DIANA DE DIONISIO CELI

MAURIZIO FABBRI

NELL'ARCHIVIO DI JOLANDA: BRANI LIRICI E IN PROSA INEDITI O RARI
AUTORI SPAGNOLO ED ISPANOAMERICANI MODERNISTI

ANTONIO CANDELORO

NEGRA ESPALDA DEL TIEMPO DE JAVIER MARÍAS: JANO Y LA ESPECIALIZACIÓN DEL TIEMPO.
ICONOGRÁFICO DE UNA IMAGEN BIFRONTÉ

VERONICA ORAZI

MONOLOGO, VOCE FEMMINILE, EMIGRAZIONE: *CATORCE KILÓMETROS*
DI JOSÉ MANUEL MORA

TERESA SILVERIO

BERNAT METGE TRA MEDIOEVO E UMANESIMO. PROPOSTA D' INDAGINE
ATTRaverso LE FONTI DEL LIBRO PRIMO DE *LO SOMNI*

GIORGIO ERLE

DA MICROCOSMO A TURISTA DISTRATTO. LA CITTÀ DELL'UOMO E L'ARMONIA
SECONDO UN UOMO QUALUNQUE DI MIQUEL DE PALOL

NOTE: M. Ciceri, *Al margine di una lezione di filologia*; A. Zinato, *Per l'edizione critica della traduzione castigliana medievale delle «Epistulae Morales» di Seneca*; G. Bellini, *Miguel Ángel Asturias y la reencarnación de Don Quijote*.

RECENSIONI: J. M. Lucía, *Elogio del texto digital. Claves para interpretar el nuevo paradigma* (J. Lluch-Prat); F. Delicado, *La Lozana Andaluza* (D. Ferro); A. Frémaux-Crouzet, *Concierto del alma. Cábala y utopía en Fray Luis de León* (L. Gómez Canseco); M. L. Lobato (coord.), *Máscaras y juegos de identidades en el teatro español del Siglo de Oro* (B. Pinzan); J. Issorel, *Fernando Villalón: la pica y la pluma. Perfil biográfico, estudio, antología y bibliografía* (M. Ciceri); J. Andrés, *Lettere familiari. Corrispondenza di viaggio dall'Italia del Settecento IV*/ J. Andrés, *Lettere familiari. Corrispondenze di viaggio dall'Italia del Settecento V* (P. Mildonian); M. Fox, *Teatro y compromiso civil. Jerónimo López Mozo y «Anarchia 36». Con el texto teatral, en una nueva edición revisada y anotada* (P. Bellomí).

F. Reati (comp.), *Autos, barcos, trenes y aviones. Medios de transporte, modernidad y lenguajes artísticos en América Latina* (L. Paladini); B. de las Casas, *Brevissima relazione della distruzione delle Indie* (D. Ferro); A. Carpentier, *Concierto barroco* (D. Ferro); M. Sopranzi, *Julio Cortázar. Un escritor sistemático* (A. Favaro); C. Dámaso Martínez, *La piena* (S. Serafin); A. M. Shua, *Il libro dei ricordi. A Buenos Aires perché la vita è così* (G. J. Zarco); R. Flores Montenegro, *Passione e sconfitta. Memoria della «Mesa de gremios en lucha» Argentina. 1973-1976* (S. Serafin); D. Zúñiga, *Passeremo per il deserto* (M. Bortignon); I. Havilio, *Opendoor* (S. Regazzoni).

L. Amaro, *Diário Íntimo. Dádiva e Outros Poemas* (M. G. Simões).

E. Miralles (a cura d'), *Entre el Cinccents i el Setcents. Tres-cents anys de literatura catalana* (V. Pastor Briones).

PUBBLICAZIONI RICEVUTE

Mi piace segnalare le interessanti e fini osservazioni sulle stampe decorative dell'edizione veneziana che suggeriscono e propongono temi di approfondimento anche nel confronto con altre edizioni (p. es. *La Picara Justina*) e con il gusto del tempo.

Anche nei punti non debitamente analizzati Sepúlveda suggerisce, stimola lo studio proponendo, anche affrettatamente, soluzioni praticabili. Il lavoro generoso, intelligente e rispettoso di Carla Perugini, che ha voluto limitare il suo intervento all'indispensabile ha reso omaggio all'Amico scomparso e ha arricchito il panorama critico dell'ispanismo.

Donatella Ferro

ANNIE FRÉMAUX-CROUZET, *Concierto del alma. Cábala y utopía en Fray Luis de León*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2010. 482 pp.

Acaso una de las muestras más transparentes de la verdadera inteligencia sea la capacidad de explicar con claridad aquello que resulta oscuro, sin renunciar por ello a la complejidad de lo que se declara. Y la cábala –para qué vamos a negarlo– no está precisamente entre las materias más accesibles y transparentes. Es más, cuando se transita por esos territorios, cabe siempre el riesgo de dejarse atraer por el abismo de lo esotérico, por la identificación con un lenguaje criptico e incomprensible. Por eso es tan de agradecer que Annie Frémaux-Crouzet haya sabido salir airosa de una empresa tan ardua como la de indagar en la impronta que la cábala cristiana y aun la hebrea dejó en *De los nombres de Cristo*, sin duda el tratado mayor de entre los que fray Luis de León compuso en castellano.

Aun cuando haya a quien la cábala le pudiera parecer una caprichosa menudencia para espíritus ociosos, no fue desde luego asunto menor para generaciones de gentes sabias y –no se olvide– creyentes, que aspiraron al conocimiento de lo sagrado. Fray Luis de León fue uno de ellos y, aun así, los estudiosos que se han ocupado de su obra y de su pensamiento han preferido obviar esa presencia, quizás por considerar que no había tal, por desconocer aquella senda o simplemente acaso por obviar las dificultades y escollos que implicaba. Por el contrario, la autora de este libro se ha adentrado sin reparos en la maraña de los argumentos cabalísticos para desentrañarlos con claro entendimiento a lo largo de las tres partes en que está dividido y en las que estudia sucesivamente el entorno ideológico del que surgió *De los nombres de Cristo*, la impronta que la cábala dejó en la obra y su opción por un pacifismo utópico.

En la primera sección, «*De los nombres de Cristo* en su contexto», la profesora Frémaux presenta a fray Luis bajo la advocación, profundamente cisneriana, de reformador católico. No en vano, fray Luis había sido alumno en la universidad fundada por el cardenal Cisneros, la de Alcalá de Henares, y se había alimentado allí de esa suma de reformismo religioso, atención a las humanidades, biblismo, hebraísmo, misticismo e interés por la propia contemporaneidad que caracterizó a lo mejor de aquella institución y que todavía late en su obra. No sólo eso, también la decidida voluntad misionera que la atraviesa debe mucho a ese proyecto cisneriano, que cuajó en la Políglota complutense, pensada como instrumento para la reconstrucción de la Iglesia. A su modo, *De los nombres de Cristo* se presenta, en su complejidad, como un libro dirigido a toda índole de lectores, ya fuera los más sencillos y menos instruidos o los más ale-

jados en la fe, luteranos, alumbrados y, por supuesto, judíos, hacia los que fray Luis quiso tender puentes usando de sus mismos instrumentos teológicos.

Una de esas herramientas decisivas y hasta ahora casi olvidada en la obra luisiana fue la cábala. Esta inclinación hacia el hebraísmo y, a través suyo, hacia la cábala, le hubo de llegar por dos vías complementarias: en las incertidumbres intelectuales que marcaron Egidio de Viterbo (†1532) y Girolamo Seripando (†1563) como generales de su orden y, al tiempo, en la propia tradición hispánica. Al fondo propiamente agustiniano y neoplatónico de la orden, Egidio de Viterbo y Seripando añadieron una atención singular por el hebreo y por los mecanismos de interpretación propios de la tradición judaica, que conectaba con toda una tendencia renovada en la Europa contemporánea por figuras como Giovanni Pico della Mirandola (†1494), Johannes Reuchlin (†1522), Francesco Giorgi (†1540), Pietro Colonna Galatinus (†1540), Guillaume Postel (†1571), Andreas Masius (†1573), Guy Lefévre de la Boderie (†1598) o Franciscus Raphelengius (†1597). Simultáneamente, la muy activa labor de algunos conversos españoles, como Alfonso de Zamora, trasladó hasta la Edad Moderna toda la concepción teológica que habían desarrollado los comentaristas hebreos medievales, entendiendo que la tradición judaica y la revelación cristiana constituyan dos verdades continuas y complementarias. La cátedra complutense de Biblia, regida primero por Dionisio Vázquez o por Huerga luego, se convirtió en crisol para todas estas tendencias, que alimentaron la formación bíblica y las creencias de alumnos como Benito Arias Montano o fray Luis de León. Todos ellos –y también fray Luis– consideraron que en la cábala se encerraban buena parte de esa gran verdad revelada, que compartían las religiones judaica y cristiana.

En ese ejercicio de indagación en la *veritas hebraica*, el estudio de los nombres divinos fue una de las vías includibles y a ella se consagran las primeras páginas de la segunda parte, «La impronta cabalística en *De los nombres de Cristo*». No se trata de una mera arbitrariedad erudita que fray Luis decidiera consagrarse su principal obra castellana al estudio de los nombres de Cristo. Piénsese tan sólo en que dedicó la tercera y última parte de su *Scechina* a tratar *De divinis nominibus* o en cómo Arias Montano incluyó al comienzo de su tratado *Liber Joseph sive de arcano sermone* un extenso capítulo sobre la interpretación de los nombres de Dios. Y es que para estos biblistas hebraizantes el nombre condensaba la esencia del ser mismo, y de ahí la importancia que dieron a la literalidad y aun a la materialidad de la palabra. Uno de los argumentos claves para los cabalistas cristianos, que viene a subrayar Annie Frémaux en su estudio, fue la cristianización del tetragrama por medio de la incorporación de letra *sin*, que permitiría pronunciar el nombre sagrado de Dios, al tiempo que lo proyectaba hacia *yiswih*, esto es, *Iehosuah* o Jesús, unificando en un solo término el Antiguo y el Nuevo Testamento, la Torah y la redención en Cristo. El libro rastrea detenidamente esas conexiones hebreas en fray Luis, deteniéndose en los mecanismos de interpretación cabalística, en sus formulaciones teóricas, en su concepción teológica y en su aplicación detallada a la escritura. El nombre, según se deduce de este ensayo, actuaría como una unidad de sentido, en la que tanto los elementos externos como los niveles más hondos de codificación constituirían un mismo significado simbólico en distintos niveles, por medio de los cuales podría accederse al conocimiento de la divinidad. De hecho, los *De los nombres*, como acertadamente se precisa, constituyen toda una vía de perfección mística, pareja a la *Devekuth* a la que aspiraban los cabalistas hebreos. Es a través del nombre como se llega a la comprensión humana de lo sagrado y a ese «Sólo Cristo», que fray Luis formula como divisa y propuesta de contemplación.

La búsqueda introspectiva de la unión con Dios y del sosiego interior tuvo para fray Luis su contrapartida en una permanente atención hacia el mundo inmediato, ha-

cia la urgencia de la contemporaneidad, a la que se consagra la tercera parte, «El pacifismo utópico en *De los nombres de Cristo*». Se sigue de este apartado que la conciencia reformadora del cristianismo se proyecta en fray Luis hacia el mundo social y político en la búsqueda permanente de paz y concordia universal. Según Annie Frémaux, todo este ideario irenista sólo puede entenderse de manera cabal a la luz de las circunstancias personales del agustino, «hijo y descendiente de judíos» y, como tal, incómodo en la España de los estatutos de limpieza de sangre. Frente a ese rigor social, fray Luis propone como alternativa el «suave orden de Dios» y el «manso y amoroso oficio de gobernar de Cristo», presentado con frecuencia bajo una alegoría pastoril hondamente arraigada entre los biblistas complutenses.

A lo largo de esta tercera sección, se va contrastando con inteligencia el ideario político que se deja entrever en *De los nombres de Cristo* con la doctrina recogida en *De legibus*, donde fray Luis modeló de manera más sistemática su pensamiento político. Entre ambos textos y siempre en contraste con el ideario de otros teólogos contemporáneos, se viene a detallar la propuesta luisiana, que parte de una crítica generalizada contra el poder despótico y, más acá, de una censura tácita contra el absolutismo monárquico de la dinastía Habsburgo. De ahí nacería la condena del miedo como instrumento político o la censura del poder represivo e injusto como contrarios al cristianismo y la apuesta por un cristianismo integrador, basado en la práctica del Evangelio, en el ejemplo de Cristo y en la teología de la Cruz. Los instrumentos que fray Luis esgrime para afrontar una verdadera reforma religiosa, social y política no serían otros que la compasión, la tolerancia y la paz, en pos siempre de una concordia entre los dispares, ya sean cristianos y judíos, luteranos y católicos, o enemigos sobrevenidos como los turcos. Pero entiéndase que nada en esta doctrina es ajeno a la cábala cristiana, que se presenta como instrumento para la conciliación de lo diverso por medio de la *Unitas Multiplex*, la unidad indisoluble de Dios dentro de su multiplicidad, de la que escribe la profesora Frémaux: «El cabalismo cristiano de *Nombres* puede considerarse como doblemente pacifista como ilustración de la mansa persuasión y simbolismo de la ciudad ideal, cerrada y abierta a la vez, conciliadora del orden y de la compleja vitalidad de sus elementos, capaz de integrar con suaves medios las muchas facetas de su riqueza y de su diversidad» (p. 465).

Concierto del alma. Cábala y utopía en Fray Luis de León es ya un libro indispensable para quien pretenda explicar cabalmente la obra de fray Luis de León no sólo desde la perspectiva humanística y neoplatónica más tradicional, sino desde estas otras laderas cabalísticas y políticas, que Annie Frémaux-Crouzet ha despejado con su investigación. En un mundo como el académico, en el que tantas veces nos dejamos llevar por la inercia del pensamiento recibido, conviene reconocer y celebrar a quienes tienen la capacidad de abrir sendas por caminos poco o nada transitados hasta ahora.

Luis Gómez Canseco

MARÍA LUISA LOBATO (coord.), *Máscaras y juegos de identidades en el teatro español del Siglo de Oro*, Madrid, Visor Libros (Biblioteca filológica hispana, 27), 2011, pp. 563.

Este volumen, dedicado al estudio de las máscaras y juegos de identidades en el teatro áureo español, es fruto de la colaboración entre los miembros del grupo de in-